



**Corpus Christi 2022
(ciclo C)**



DÍA DE CARIDAD 2022

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad. Gloria. Credo.

Prefacio I de la Eucaristía. Canon romano.

ENTRADA

La solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, centra nuestra atención agradecida en la Eucaristía, sacramento de la caridad, en el que Cristo, a través de la entrega de sí mismo nos muestra el amor infinito de Dios por cada hombre.

La Iglesia en España celebra hoy el día nacional de la Caridad. La acción caritativa y social de la Iglesia a favor de los pobres y excluidos, de los últimos y no atendidos nos compete a todos; no celebraremos bien la Eucaristía si nos desentendemos de nuestros hermanos.

Celebremos con alegría este sacramento admirable en el que Cristo Jesús se nos da como alimento para el camino, y nos ofrece comulgar con su propia persona, en su Cuerpo y Sangre, bajo la forma de pan y de vino.

ACTO PENITENCIAL

Al comenzar esta Eucaristía reconozcamos con humildad nuestros pecados y pidamos perdón.

- Tú, que nos das tu Cuerpo y Sangre como alimento y fortaleza. Señor, ten piedad.
- Tú, que te ofreces como víctima para el perdón de los pecados. Cristo, ten piedad.
- Tú, que eres la prenda de la vida futura. Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Oh, Dios,
que en este sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu pasión,
te pedimos que nos concedas venerar de tal modo
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos constantemente en nosotros
el fruto de tu redención.
Tú que vives y reinas...**

NUALC (23)

Los domingos de este tiempo son tenidos como domingos de Pascua y, después del domingo de Resurrección, son denominados domingo II, III, IV, V, VI, VII de Pascua; el domingo de Pentecostés clausura este sagrado tiempo de cincuenta días.

Los domingos del tiempo pascual son como un eco del Domingo de Pascua de Resurrección que cierra la Semana Santa, y son llamados con el mismo nombre, "domingo de pascua", aunque añadiendo en número de orden, como si fuera el mismo primer domingo de pascua de resurrección que va repitiéndose, una, dos y hasta siete veces.

Como decía el número 5 de las NUALC, estos domingos tienen preferencia sobre las fiestas del Señor y sobre todas las solemnidades. Estas últimas deben ser "trasladadas al lunes siguiente, a no ser que la coincidencia tenga lugar en el Domingo de Ramos o en el Domingo de la Resurrección del Señor". Con una excepción, recogida en el número 7 de las NUALC: la solemnidad de la Ascensión del Señor, que solía ser el jueves anterior al domingo VII del tiempo pascual, en nuestro país se trasladó permanentemente a dicho domingo VII, que por esta razón deja de celebrarse con sus lecturas y oraciones propias y adopta todos los elementos de la solemnidad.

Además, recordemos que en estos domingos los recién bautizados o neófitos tendrán un sitio preferente, junto con sus padrinos, entre los demás fieles. También son los domingos más apropiados para que los niños que estén debidamente preparados reciban la primera comunión. El hecho de que sea en domingo es importante por el significado de la primera comunión en el proceso de la iniciación cristiana y en la incorporación de los niños a la comunidad que se reúne dominicalmente. Si en algunos lugares las primeras comuniones se están celebrando todavía en sábado, por razones espurias, es hora de trabajar para cambiar la mentalidad del pueblo de Dios y acercarlo a la verdad sobre la naturaleza auténtica de los sacramentos, sobre la vida cristiana y sobre la Iglesia.

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical-1 (CEL); Venid a la asamblea (Alcalde); Cristo, Luz de los pueblos (Estudillo-Castillo); Te alabamos (Velado-M. Fuertes); Al divino Sacramento (Velado); Alrededor de tu mesa (A-4)). **Gloria:** C-2; C-4. **Salmo responsorial:** L.S. 184/185; D-50. **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (H-3); Este pan y vino (H-4); Te ofrecemos, Señor (H-8). **Comunión:** El pan de los creyentes (O-7); Tú eres, Señor, el pan de vida (O-41); Dice el Señor (Velado-Alcalde); El cáliz que bendecimos (536); Yo soy el pan de vida (O-38); Oh, buen Jesús (O-9); Oh, sagrado convite (Erdozain); Donde hay caridad (O-26); Antes de ser llevado a la muerte (O-32); Acerquémonos todos al altar (O-24); Comiendo del mismo pan (O-27); Que la lengua humana (O-33); Gustad y ved (518); El Señor es mi pastor (538); Un solo corazón (Bravo); Hambrientos de tu pan (N. Martínez-Haydn). **Final-Procesión eucarística:** Pange lingua (O-2); Adoro devote (O-1); Con fe te adoramos (Velado); Ave verum (271); Salve, Cuerpo verdadero (Velado-Alcalde); Jesús, memoria dulce y fiel (Velado); Al divino Sacramento (Velado); Cantemos al Amor de los amores (O-8); De rodillas (Pemán-Aramburu); Oh sagrado banquete (V. Muñoz).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Tú e- res sa-cer- do- te e- ter- no, se-
gún el ri- to de Mel-qui- se- dec.

LECTURAS (Gn 14, 18-20; Sal 109, 1bcde.2.3.4 (R/.: 4bc)4; 1Cor 11, 23-26; Lc 9, 11b-17)

Melquisedec, del que nos habla la primera lectura, ofreciendo pan y vino a Abrahán, prefigura a Cristo, único y eterno sacerdote de la Nueva Alianza. La narración de la multiplicación de los panes era como una promesa y figura de lo que iba a ser la Eucaristía para la comunidad cristiana. Pablo, en su carta a los Corintios, nos narra la institución de la Eucaristía que Cristo nos encargó celebrar como memorial suyo. Escuchemos con atención y respeto las lecturas que se van a proclamar.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Por medio de Cristo, hecho pan y alimento de nuestras almas, presentemos al Padre nuestras súplicas.

LECTOR:

- Por la santa Iglesia: para que, fortalecida con el pan de la vida, camine por el mundo anunciando con las palabras y las obras el evangelio de la salvación. Roguemos al Señor.
- Por los pueblos de la tierra: para que el Señor les ayude a realizar su pleno desarrollo y dé sustento a todos. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones al ministerio sacerdotal: para que ninguna comunidad se vea privada del pan de la Palabra y de la Eucaristía. Roguemos al Señor.
- Por los pobres y necesitados: para que no sea olvidada su situación y cuenten con la ayuda que necesitan. Roguemos al Señor.
- Por quienes estamos aquí reunidos celebrando la Eucaristía: para que aprendamos a compartir nuestro pan y a socorrer a los hermanos necesitados. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Señor, haz que tu Iglesia, participando vivamente en el pan eucarístico, sea germe de la humanidad renovada y prenda de vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

(Sugerimos el Prefacio I de la Santísima Eucaristía)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor,
saciarnos del gozo eterno de tu divinidad,
anticipado en la recepción actual
de tu precioso Cuerpo y Sangre.
Tú, que vives y reinas...

DESPEDIDA

Hemos comulgado el cuerpo de Cristo, pan único y partido, don y entrega para la salvación de los hombres. Hoy, día de la caridad, estamos llamados a vivir entregados al servicio de los hermanos que necesitan nuestra ayuda.

(Si se hace procesión) Vamos a acompañar al Santísimo Sacramento por nuestras calles, para expresar públicamente nuestra fe en la presencia sacramental del Señor y rendirle adoración con nuestros cantos y aclamaciones.

SALMO DE CONFIANZA

Señor Jesús, eres luz para mi camino.
Eres mi Salvador.
Nuestro Salvador.
Eres Aquel en quien todo lo espero.
En ti confío, mi Dios y Señor.
Tú eres la defensa de mi vida...
¿Quién me hará temblar?
Contigo a mi lado
los obstáculos del camino caen como hojas de otoño.
Señor, enséñame tu camino,
guíame por la senda llana.
Espero gozar siempre de tu compañía.
Quiero gozar siempre de tu Vida en mi vida.
Espero en ti, Señor Jesús.
Dame un corazón valiente y animoso para seguirte.
Tú que eres luz para mi camino
y el Salvador en quien yo confío.

Cáritas Madrid

Para meditar y reflexionar:
"Somos lo que damos. Somos amor"

LEn la celebración de la fiesta del Corpus Christi, la lectura de la multiplicación de los panes es una advertencia acerca de la necesidad de multiplicar el pan en todas sus dimensiones. También el pan material. La eucaristía quedó para siempre unida a la vida. En este contexto, afirmaba san Juan Crisóstomo: «No pensemos que basta para nuestra salvación presentar al altar un cálice de oro y pedrería después de haber despojado a viudas y huérfanos. ¿Quieren de verdad honrar el cuerpo de Cristo? No consientan que esté desnudo. No lo honren en el templo con vestidos de seda y fuera le dejen perecer de frío y desnudez».



MEl relato de la distribución del pan no es ser solo cosa del pasado, sin relación con el presente. La gente continúa teniendo hambre. Y Jesús continúa llamando a sus discípulos hoy para que se conviertan en mediadores entre él y el Maestro para saciarlo: «Dadles vosotros de comer». Solo así distribuiremos el verdadero alimento para la totalidad de la vida, que necesita saciarse en plenitud.

OGracias, Señor, porque te has dado como pan y vino nutriendo así con tu amor. Gracias porque la vida eucarística me lleva a una vida de entrega y disponibilidad para los demás. Gracias por tu «cuerpo entregado» y tu «sangre derramada» para la salvación de todos, mostrándome el auténtico camino del discipulado misionero. Gracias por darme tu amor y la capacidad de compartirlo.